

HEIDEGGER Y LA LOGICA

Aristóteles es el "Padre de la Lógica". El nos ha legado una doctrina del silogismo y del raciocinio que ha denominado 'Analítica'. Esta y las Categorías constituyen la lógica aristotélicas; pero si queremos denominar esa lógica de algún modo para poderla clasificar junto a (o dentro de) otras denominaciones de lógica (tradicional, neoescolástica, arcaica formal, mayor...) entramos en el terreno de la polémica. La cuestión comenzó después que Kant hizo en su "Crítica de la Razón Pura" la clásica división entre lógica "formal" (que hace abstracción de todo contenido) y lógica "trascendental" que no hace tal abstracción e "investiga el origen de nuestros conocimientos de objetos en tanto que no procede de los mismos objetos" (1). La lógica de Aristóteles sería, pues, una lógica formal; esto es, una doctrina de las formas del pensamiento exacto, en cuanto se limita al tratamiento de un contenido de representación ya consolidada de cualquier otra manera.

Se explica la polémica suscitada porque la lógica aristotélica, como metodología, está en viva relación con los problemas efectivos de las ciencias y está totalmente impregnada y dominada por una serie de premisas gnoseológicas sobre el ser y las relaciones del pensar con el ser. De esta suerte contiene en último enlace los tres principales puntos de vista con que posteriormente fue tratada esta ciencia: el formal, el metodológico y el gnoseológico.

(1) KANT, *Crítica de la Razón Pura*, 2ª parte "Lóg. Trascend.", Introducción.

Williams Hamilton la define como ciencia del acuerdo del pensamiento consigo mismo, es decir, como lógica formal. O. Hamelin le refuta: "De ninguna manera posee el Estagirita la idea de una ley de no-contradicción flotante sobre las cosas. La ley de no-contradicción es para él una necesidad, no del pensamiento, sino de las esencias mismas, un principio que opera dentro de las cosas" (2). K. Prantl vio antes en la lógica aristotélica, a la manera de los hegelianos, una ciencia de la Idea pura; el objeto sería en sí mismo, en el fondo, un momento del pensamiento. Ahora bien, para Heidegger, el antiguo conflicto, acerca de si el principio de no-contradicción tiene en Aristóteles un significado 'lógico' u "ontológico" está falsamente planteado porque para el Estagirita no hay ni 'ontología' ni 'lógica'. Ambas disciplinas surgieron sobre la base de la aristotélica. El principio de contradicción tiene una significación ontológica porque es una ley fundamental del logos, un principio 'lógico'. Heidegger expresa que "Dos milenios más tarde, Kant pudo decir, en el prólogo a la segunda edición de la Crítica de la Razón Pura, que la lógica 'no había retrocedido un paso desde Aristóteles' y que ella hasta ahora tampoco había podido avanzar; por lo cual desde cualquier punto de vista parece estar concluida y completa. No sólo lo parece. E así. En efecto, la lógica a pesar de Kant y Hegel, no ha dado paso alguno en lo esencial y radical. El sólo paso posible sería el que la desquiciara de su *fundamento*, es decir, cuando se le entiende como perspectiva decisiva para la interpretación del ser" (3).

Todo esto puede sostener Heidegger basándose en su teoría de que ha cesado la apertura originaria del ser del ente y que esto se debió al cambio de 'physis' en 'eidos' y al de 'logos' en 'kategoría'. Heidegger da y fundamenta una peculiar significación para estos términos, cuyo sentido, ha sido traspuesto.

(2) O. HAMELIN, *El sistema de Aristóteles*, Cap. VII.

(3) M. HEIDEGGER, *Introducción a la Metafísica*. Cap. VI. En adelante las citas, salvo mención, corresponden a esta obra.

Pero, además, el silogismo consta de proposiciones y éstas consisten en conceptos; conceptos que son sujeto y atributo. La lógica debe, pues, comenzar por el estudio de las categorías. Intentemos una definición amplia y en lo posible rigurosa de categoría aristotélica y entraremos nuevamente en polémicas. Trendelenburg las remite a las partes del discurso (sustancia a sustantivo, cualidad a adjetivo, etc.). W. D. Ross (n. en 1877) sostiene que las categorías designan expresiones o términos sin enlace que, como señala Aristóteles, *significan* la sustancia, la cualidad, etc. (interpretación semántica de las categorías). Para G. Ryle, las categorías expresan grupos de predicados a tipos de preguntas como 'qué es X', 'cómo es X', 'dónde está X'. Para los escolásticos, para Brehier y también para Hamelin, las categorías expresan flexiones o cosas del ser y pueden, por consiguiente, ser definidas como géneros supremos de las cosas, 'suprema rerum genere'. He aquí el conflicto otra vez falsamente planteado; la definición de Maier es: "Son las categorías (de Aristóteles) formas lingüísticas de manifestación de lo existente, los distintos modos de predicación, correspondientes a distintos modos del ser, que tienen por objeto lo existente". Luego las determinaciones del ser del ente serán categorías (kategoríai). Y Heidegger no pondrá reparos en que se llame Ontología a la teoría que investiga estas categorías, en el estado en que se encuentran actualmente los problemas ontológicos. El profesor que explique lecciones sobre Aristóteles convendrá también con ello. Pero Heidegger sostiene que aquí se ha perdido ya el sentido originario de 'logos' como *reunión*. Que mientras entre los presocráticos, el 'logos' era "légein", porque unificada, reunía o juntaba la revelación del ser dispersa en los entes, ahora se ha traspuesto ese significado originario y se lo interpretó como enunciación; y que este decir inteligible, esta capacidad de ver el aspecto inteligible del ente, prosiguió más tarde determinándose como palabra, como noción, como concepto, como idea, pensamiento, significación. . . Sólo así se entiende que las categorías constituyen hoy el carácter esencial del ser. Pero esto sólo pudo ocurrir porque el

'logos', en tanto enunciación, en lugar de surgir de la 'physis', se le enfrenta y, en adelante, decidirá "De un modo tan originario acerca del ser del ente que, cada vez que un dicho se opone a otro, que es un dicho contradictorio ('antíphasis'), lo que se contradice no puede ser".

Como 'physis' concebían los griegos al ser. Heidegger, luego de un análisis etimológico del verbo 'ser' sostiene: 'physis' era fuerza imperante en tanto emerge, brota o nace, en tanto se muestra manifiesta, en tanto surge y hace surgir. Verdad ('alétheia') era el desocultamiento del ser del ente; un salir del estado de ocultamiento. Consecuentemente con estas significaciones se comprende porqué la polémica sobre lógica y sobre categoría aristotélicas está falsamente planteada y porqué el significado originario de 'physis' y 'alétheia' se perdió precisamente con la lógica.

Veamos que ocurre con Platón. A partir de 'physis', que es el imperar naciente, el subsistir en sí, la constancia, se interpretó a la idea (el aspecto como lo visto, una determinación de lo constante) y ello constituye ya un alejamiento y una decadencia del origen. Hemos dicho de Aristóteles que es el padre de la lógica. Y en Platón, ¿hay lógica? "El ser que se ha concebido como idea, nos dice Heidegger, se va encubriendo y el ente se menoscaba y se torna ('mé ón') lo que 'no debe ser'. La idea llega a ser 'paradeigma' (imagen ejemplar). La verdad de la 'physis', la 'alétheia', "entendida como estado de desocultamiento que está presente en el imperar que nace, se convierte ahora en 'omofosis y mímesis, en semejanza, en un dirigirse hacia ... en conformidad con la mirada, es decir del percibir en cuanto representar". La idea constituye la esencia ("ser qué") y la Dialéctica "es la única con la que puede llegarse con regularidad a descubrir la esencia de cada cosa" (4). "El método dialéctico es el único, que dejando de lado las hipótesis, se eleva hasta el principio ('arché') para establecerlo firmemente, sacando poco a poco el ojo del alma del ciego en que estaba oculto y elevándolo a lo alto con el auxilio y por ministerio de las artes de que hemos hablado" (5). Luego y por

lo tanto hay en Platón una 'lógica' porque hay una dialéctica (a la que llama conocimiento razonado) y de ella resulta necesariamente la clasificación de los conceptos genéricos en sus clases. "Mi dictamen es que continuemos llamando ciencia a la primera y más perfecta manera de conocer; conocimiento razonado a la segunda; fe a la tercera; conjetura a la cuarta; comprendiendo las dos últimas bajo el nombre de opinión, y las dos primeras bajo el de inteligencia; de suerte que lo precedero sea el objeto de la opinión, y lo permanente el de la inteligencia" (6). Acontece pues una separación de 'lógos' y 'physis' y el primero se opone al ser del ente, se le enfrenta: surge un predominio del pensar como *ratio* (tanto el entendimiento como la razón) sobre el ser del ente. Se superficializa al 'lógos' como facultad de entendimiento y Razón.

Esta separación también es en Sócrates que, aunque no alcanza la plena determinación del concepto en general, ya se pregunta qué es la valentía, qué es el deber del ciudadano, la amistad o la justicia. Y no se trata de este valiente o aquél ciudadano determinado sino el *qué* (tí éstin) de la abstracta actividad.

Y esta separación también es en Zenón de Elea (quizá una generación más joven que Parménides). Zenón despliega con sagacidad, en sus clásicos argumentos, todo un aparato lógico en el que está implícito el principio de no-contradicción. Por ello Aristóteles le llamó el inventor de la *Dialéctica*.

Pero como Parménides dijo (fragmento 5): τό γάρ αὐτό νοεῖν εἶναι τε καὶ εἶναι. τὸ γὰρ αὐτὸ νοεῖν εἶναι τε καὶ εἶναι y se lo tradujo: "porque lo mismo es decir y pensar" se interpretó que hay una identificación del 'ser' y del 'pensar' en Parménides. "La Lógica, prosigue Heidegger, únicamente pudo nacer después que se hubo cumplido la distinción entre ser y pensar. Por eso ni ella ni su historia jamás aportaron una aclaración suficiente a la esencia de la distinción entre ser y pensar ni al origen de la misma".

(4), (5), (6), PLATÓN, *República*, cap. VII (traduc. de P. de Azcárate).

En consecuencia la traducción 'pero lo mismo es ser y pensar' es falsa; lo que se expresa es una determinación de la esencia del hombre a partir de la esencia del ser. Tal es la opinión de Heidegger que traduce: 'la percepción y el ser son mutuamente correspondientes'. Y define a la percepción, además de toma de posición frente a lo aparente del ser, como *decisión* del ser *contra* la nada y así: combate con la experiencia.

Parménides, al igual que Heráclito, se refiere al ser del ente. Heidegger realiza una original interpretación de 'logos' en Heráclito. Sócrates decía de Heráclito el Oscuro: "Lo que de él se entiende es excelente, y lo que no se entiende creo que también lo será, pero necesita un buen intérprete" (7). ¿Habrá llegado el intérprete entonces anunciado? El filósofo alemán sostiene que se interpretó mal a Heráclito al oponérselo a Parménides; que los dos dicen lo mismo. "De otro modo, si hubiese (Heráclito) dicho otra cosa, no sería uno de los más grandes de los grandes griegos". Que 'lógos' no significa en Heráclito "ni sentido, ni palabra, ni teoría, ni siquiera 'el sentido de una teoría', sino la constante y en sí misma imperante totalidad reunida, que es la que reúne en sentido originario". Además, en el fragmento 53, 'pólemos' no es 'combate' ni 'guerra'. "Pólemos y lógos son lo mismo". 'Pólemos' es la separación que engendra. Parménides y Heráclito pues distan mucho de concebir al 'lógos' como enunciación.

Se ve, pues, el proceso que permitió, a causa de una falsa interpretación de 'physis' y de lógos', que naciera la lógica y que esta fuera decisiva en el modo de pensar de Occidente. No viene al caso analizar tal proceso hasta el presente. Pero es lo cierto que hoy también existe la lógica, ciencia que, enriquecida por descubrimientos matemáticos y transformada en nuevos símbolos, se jacta de ser superior a la lógica antigua al punto que ésta sería un 'fragmento precientífico' suyo: "En el desarrollo moderno de la lógica, la lógica aristotélica tradicional se presenta como una simplificación del problema entero que

(7) A. SCHWEGLER, *La Filosofía Griega*, § 5.

el asunto comporta. A este respecto existe una analogía con la aritmética de las tribus primitivas comparada con la matemática moderna" (8).

¿Y qué valor tendrá esta lógica moderna para Heidegger? ¿Es decisiva para una respuesta a la *Ontología Fundamental*? Tratemos de responder a la cuestión atendiendo a la crítica a la lógica que realiza el filósofo en las dilucidaciones sobre proposición y lenguaje en relación con *habla, comprender y acontecer* en "El Ser y el tiempo" (9).

Previamente recordemos que en "El Ser y el tiempo" se realiza la pregunta por el sentido del ser. El preguntar de tal pregunta es un modo de ser de un ente que somos nosotros mismos y que llama 'da-sein' (ser-ahí, o ser-el-ahí, existencia). Esta existencia se caracteriza por ser la de uno (jemeinigkeitt) es decir, que no puede ser ejemplar de una especie; y además comporta con respecto a su propio ser en forma diferente. El fundamento de este 'modo' de ser es el 'ser-en-el mundo' (no el estar en el mundo). El mundo no se compone de cosas sino de útiles que 'son a la mano' (zuhandene) que no debe confundirse con lo que se halla 'ante los ojos' (vorhandene). Además con el útil se dan otras existencias. 'Ser-en' es 'ser-con' y la existencia misma es un 'ser-con-otros'.

Veamos el capítulo V. Este "ser-ahí" se encuentra iluminado en sí mismo en cuanto ser en el mundo. Este 'da-sein' es su 'estado de abierto'. "El 'da-sein' es su 'estado de abierto' quiere decir a la vez: el ser que a este ente le va en su ser, es su da-sein". A este modo de ser corresponden tres elementos: El encontrarse, el comprender y el habla. Encontrarse y comprender caracterizan en cuanto existenciarlos el 'estado de abierto' original del 'ser-en-el mundo'.

Encontrarse: "lo que designamos *ontológicamente* con el

(8) WHITEHEAD citado por QUINE en *El sentido de la nueva lógica*. Introducción.

(9) Traducción de Gaos. F. C. E. (México). En adelante las citas, salvo aclaración, corresponden a este volumen.

término 'encontrarse' es *onticamente* lo más conocido y más cotidiano; el temple, el estado de ánimo" (§ A 29).

Comprender: "es el existencial del 'poder ser' peculiar del 'da-sein' mismo, de tal suerte que este ser abre en sí mismo el 'en dónde' del ser consigo mismo o de otra forma cuando decimos 'poder comprender algo', lo que se puede en el comprender no es ningún 'algo' sino el ser en cuanto existir. No se trata de un 'da-sein' que posea la dote adjetiva de poder algo sino que es precisamente 'ser posible'" (§ 31).

Habla: "El habla es la articulación de la comprensibilidad. Sirve por ende de base a la interpretación y a la proposición". Es "el fundamento ontológico existencial del lenguaje" (§ 34).

Al desarrollo del comprender lo llama *interpretación*. "La interpretación no es el tomar conocimiento de lo comprendido, sino el desarrollo de las posibilidades proyectadas en el comprender" (§ 32). En lo comprendido se destaca su 'como qué'. "El 'cómo' constituye la estructura del 'estado de expreso' de algo comprendido; constituye la interpretación" (§ 32). "La articulación... en el acercarse interpretativamente a los entes... es *anterior* a toda proposición temática sobre ellas. En ésta no emerge por primera vez el 'cómo' sino que sólo resulta enunciado por primera vez, lo que únicamente es posible si está delante como enunciable" (§ 32). Y el hecho de que falte la proposición no implica negar esta articulación.

Cuando los entes son comprendidos tienen 'sentido', pero, en rigor, se comprende los entes y no el sentido. El sentido es un existencial del 'da-sein', es la armazón existencial-formal del 'estado de abierto' inherente al comprender. Sólo el 'da-sein' puede tener sentido. Y el conocimiento científico pide el rigor de la demostración fundamentativa. "La demostración científica no puede dar ya por supuesto aquello que tiene por misión fundamentar" (§ 32). Toda interpretación, fundamentación y demostración tiene que haber comprendido ya lo que trata de demostrar. Luego este 'círculo' comprensión-interpretación es "según las más elementales reglas de la lógica, un *circulus in vitiosus*". Sin embargo afirma Heidegger, "este círculo

lo no debe rebajarse al nivel de un *circulus vitiosus*, ni siquiera tolerarlo. En él se alberga una positiva posibilidad de conocer en la forma más original (§ 32).

Toda interpretación se funda en el comprender. La proposición (el 'juicio') se funda en el comprender y representa una forma derivada de llevar a cabo la interpretación. Por su vinculación al lógos y por su concepción como 'lugar' de la *verdad* se impone un análisis de la proposición (§ 33). *Proposición* significa: 1) *Indicación* (lógos como apophansis: permitir ver los entes por sí mismos. 2) *Predicación*: De un 'sujeto' se enuncia un 'predicado', lo enunciado en éste ha experimentado un estrechamiento de contenido respecto de aquél. 3) *Comunicación*: "Es un 'co-permitir ver'. Lo enunciado, puede serle 'común' a los otros con el que lo enuncia, sin que ellos tengan el ente indicado y determinado en una cercanía tangible ni visible" (§ 33). Pero "en la transmisión puede volver justo a embozarse lo indicado". "La proposición ha menester además de un 'ver previo' en que se extraiga el predicado encerrado tácitamente en el ente y que se trate de destacar y atribuir" (§ 33).

¿Mediante qué modificaciones ontológico-existenciarías surge la proposición de la interpretación del 'ver en torno'?". Se emboza lo 'a la mano' y se descubre el 'ser ante los ojos' embozándolo. La proposición no puede pues negar su procedencia ontológica de la interpretación comprensora. En la proposición 'el martillo pesa demasiado', el martillo es inmediatamente 'a la mano' como un útil. "Al volverse este ente 'objeto' de una proposición... el 'ver previo' apunta a algo 'ante los ojos' en lo 'a la mano'" (§.33). Llama 'como' *hermenéutico* existenciarío al como original de la interpretación comprensora del 'ver en torno' y 'como' apofántico al de la proposición. Y distingue grados intermedios entre ambos.

La comprensibilidad *se expresa como habla*. El habla incluye el silencio (Cfr. "Ecuación de silencios y palabras" de Ortega). A las significaciones le brotan palabras, lejos que a esas cosas que llaman palabras se las provea de significaciones. Por esta causa, por intentar en vano dotar de significado a vacías palabras, los detractores del Esperanto, afirman que no

progresará esa lengua. Efectivamente. En este orden de cosas se ve que por no ser idioma de pueblo alguno poco progresa. Pero esto no implica que el Esperanto no sea un progreso. Si con talento se construye un idioma en el que no haya verbos 'irregulares' ni 'excepciones', este fenómeno no tendrá sus raíces en la estructura existencial del 'estado de abierto' del 'da-sein' pero puede que haga progresar a la ciencia y aún a la sociedad toda. El Esperanto y toda forma simbólica de comunicación aportan poco y nada para una definición del lenguaje. "Lo decisivo resulta estudiar antes el todo existencial-ontológico de la estructura del habla en el terreno de la analítica del 'da-sein'" (§ 34).

Y en este aspecto ¡cuánto más valiosas son las *excepciones* y las *irregularidades*! Ahora bien, cuanto más amplio es el campo de fundamentos existenciales, más rigurosa será para Heidegger la ciencia que se funda sobre ellas. La Filología indagando excepciones e irregularidades es, pues, más rigurosa que la logística pese a la exactitud de ésta. Sin perder de vista esto último podemos concluir: Heidegger demuestra que en el comprender se funda la interpretación; siendo aquél más originario. Luego sostiene que la proposición es un fenómeno derivado de la interpretación, poniendo de esta manera de relieve claramente que la lógica tiene sus raíces existenciales en el ser del 'da-sein', pero que más originaria resulta la interpretación y aún más el comprender. Respecto del rigor, la lógica aristotélica es más rigurosa que la gramática. La gramática se fundamenta en la 'lógica' de este lógos. Pero la lógica se funda en la ontología de lo 'ante los ojos'. "Mas ya hemos visto como se fue embozando, (en la Filosofía griega) el origen existencial en el lógos hasta llegar a una superficial 'teoría del juicio' para la que el juzgar es un unir o separar representaciones o conceptos" (333). Pero la lógica Matemática está basada en un círculo más estrecho de fundamentos existenciales. Esa es la opinión de Heidegger. "En la logística se disuelve el juicio en un sistema de 'coordinaciones'. Se convierte en el objeto de un "cálculo" pero no en el *tema de una exégesis ontológica*" (§ 33).

WALTER A. TOLABA
Bolivia 50, Alta Gracia, Córdoba